



LA COLMENA

Por PEDRO RODRIGUEZ

1 Algunos turistas franceses esquivan Guipúzcoa y entran por Andorra. Algunos ni entrarán. Los ultrasensibles sismógrafos de la bolsa internacional han empezado a vigilar la peseta. Yo sé que hay motivos más entrañables, humanos, dramáticos, solidarios para la lamentación, pero conviene no perder de vista los impactos del terrorismo en la línea de flotación de la economía. Cenaban la otra noche Peter Flanigan, Cabello de Alba, Barrera de Irímo y Fernández Ordoñez. Una mesa de cinco tenedores financieros. Flanigan tiene la llave del granero mundial del dinero. Debí de dibujar, a la hora del café, un paisaje abierto para España. Se nos viene encima tocando el cencerro, las vacas —europeas— flacas del páro, que puede ser una plaga egipcia. Si a la coctelera económica, le meten bombas, angustias expectativas, claveles y una tropa política interior nauras-ténica del rumor, embarazada, confidencial, cachonda, hipersensibilizada como una novia "ad portas", está claro que aquí no mete un duro ni el señor Ford. Ni Feraldi ni Henry. Algo falla si —el pasado martes— un original se retrasa en la imprenta del "BOE" por pura casualidad, y al Madrid político le da el repentire. Es lo que Buñuel llamaría el discreto encanto de la burguesía.

No todo van a ser histerias: la extrema —la muy extrema— derecha, desmandada, que durante algunas horas se tiró al monte de cemento de Bilbao, a la "vendetta" siciliana, ha debido de ser seriamente advertida ayer de que esto no es el "Far north", que de furia española, nada y que hay que respetar —firme notificación— el ejemplar sacrificio y riesgo de nuestras fuerzas del orden. Laus dec.

2 Hombre: algunas cosas no se saben. Por ejemplo, que hace López Rodó en Japón. Como va a ser —en una conferencia— la reaparición del teniente general Diez Alegría. Por que demonios el señor García Trevijano —alias "Tono el dinamitador" — celebra una profusa cena en la Feria del Atlántico de Las Palmas y se instala —sin pasaporte, eso sí— a hacer turismo político en el "Hotel Reina-Isabel". Pero, en cambio, otras

cosas si se saben. Por ejemplo: que el infrascrito García Trevijano es detenido ayer, tras un brillante mitin en La Laguna. Que la misión de la ONU en el Sáhara no espera entregar su informe hasta el largo y cálido agosto. Que el día 25 llega —fuera gorros— el embajador de Fidel Castro. Y que igual que los Reyes Magos echan por delante a los pajes y las "marjorettes" va a llegar un fino producto USA — porque algunas cosas son inequívocamente americanas —: el cosmo-nauta —clases pasivas: McDivitt de la tripulación— furtiva lágrima camp, del "Apollo 9".

Para consuelo de las revistas políticas —que han iniciado un severo régimen dietético de-xintoxicante— y del director de un diario madrileño que está en apuros: "La opinión", de Marruecos ha sido pasado por la piedra de la censura —y suspendido— por enfadarse con Giscard d'Estaing.

3 El día que se acabe —vaya usted a saber— esta alucinante vuelta política a las estructuras, el abajo firmante concedería el premio a la combatividad a don José María Gil Robles, y el premio a la desgracia a la Caja Provincial de Ahorros de Orense. Don José María está en su segunda juventud y no se piensa quitar el sayo ni en el 40 de mayo. Entre "Matesa" y "Rece" se ha ido a Las Palmas —un pequeño "affaire" inmobiliario— y va a defender —el fracso de las sales, etc.— a un agente de la propiedad inmobiliaria residente en Madrid, encargado de la compra de terrenos de la Caja Provincial de Ahorros de Orense —maldita causalidad— y al que la Caja reclama la devolución de un préstamo de diez millones. La acreditada entidad orensana si pone un circo, le crecen los enanos: Está desamparado por la fortuna y en una de sus sucursales locales se acaba de descubrir un fraude.

Para serenidad, desahogo y mejor desenvolvimiento de los señores consejeros del "Banco de Noroeste", ni el señor Gil Robles ni el señor Rato estarán presentes mañana en la Junta General de Accionistas que se celebrará en La Coruña, ciudad, donde, como se sabe, nadie es forastero...

LOS FOSFATOS DE BU-CRAA

El profesor español Alia Medina no podía dar crédito a lo que tenía delante de sí. Las pruebas habían sido muchas. El resultado siempre el mismo. Patrocinado por la Dirección General de Marruecos y Colonias, había iniciado en 1945 —hace ahora treinta años— una campaña de estudios geológicos por el Sáhara Occidental. Durante esta campaña descubrió unos yacimientos de fosfatos de una riqueza y un potencial entonces incalculables. Sin embargo, las primeras iniciativas no pudieron ser más desalentadoras. Inmediatamente se formó una sociedad, la empresa nacional "Adaro", que comenzó las oportunas prospecciones. Aquella empresa llegó a invertir veinticinco millones de pesetas, pero nada permitía predecir las enormes posibilidades que luego alcanzaría.

Transcurrieron los años. Nuevas investigaciones llevaron a realizar prospecciones en busca de petróleo, de hierro. Nuevos métodos y nuevas técnicas empleó otra empresa creada el 13 de octubre de 1962. Se trataba de "Enminsa" o Empresa Nacional Minera del Sáhara, cuya misión, al ser fundada, fue el estudio y posible valoración de los fosfatos de aquella entonces provincia española. La primera campaña se llevó a cabo en la zona de Izic. Luego siguieron las de Laabadilla, Imesleguen, Bu Craa, Uctar Bir, Enzaran y Villa Cisneros, en total, 2.250.000 hectáreas. El coste total de la investigación ascendió a 108 millones de pesetas.

La conjugación máxima de factores favorables se dio en el sector de Bu-Craa, donde se encontró un yacimiento de gran extensión, situado a 107 kilómetros al sureste de El Aaiún y a unos cien kilómetros en línea recta de la costa.

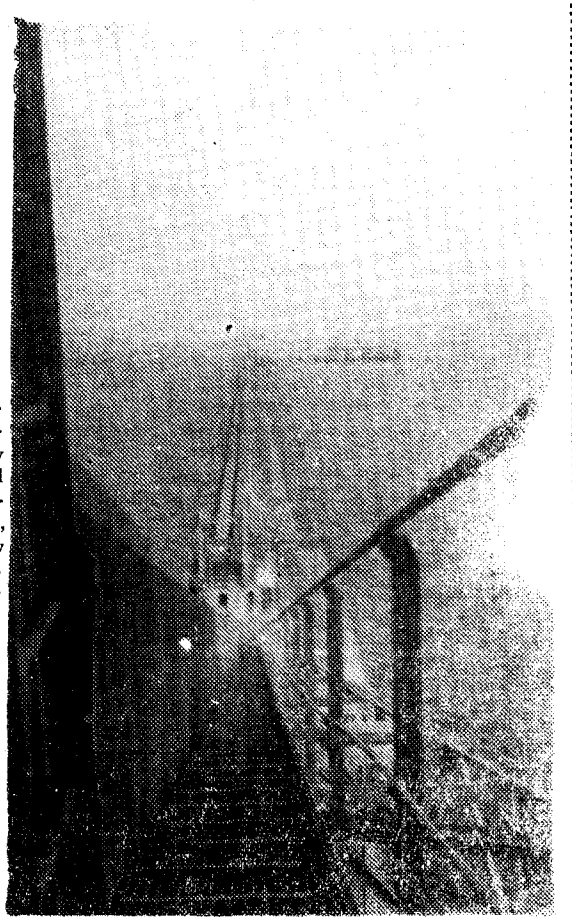
Para la investigación y explotación de estos yacimientos, "Enminsa" entró en relación con otras empresas internacionales, tales como "Esso", "Gulf", "Aramco", "Anaconda" y la sociedad francesa de "Socalta", que fue la encargada del estudio del transporte del mineral hasta la costa. Durante 1967, estuvo a punto de constituirse una sociedad con la participación de una empresa norteamericana que pretendía participar con el 50 por ciento del capital. El Instituto Nacional de Industria se opuso. La dirección y el control técnico de la explotación debía estar en manos españolas.

"Enminsa" se dirigió entonces a otra compañía norteamericana, la I.N.C. de Chicago, pero también fracasaron las negociaciones porque la empresa norteamericana quería traer el fosfato bruto en Bélgica, mientras que "Enminsa" exigía que el tratamiento del mineral se realizase en una fábrica fosfórica instalada en España.

Ante el fracaso de esta serie de negociaciones por el afán desmedido de las posibles empresas asociadas en dirigir la explotación, el Ministerio de Industria se dedicó a solicitar de los organismos de crédito internacionales créditos reembolsables a largo plazo. Y, así, cinco grupos internacionales, "Head Wrighson", "Rheax", "Humboldt-Kloekner-Deutz", "Wegad" y "Dorr Oliver" firmaron contratos para la construcción en la playa de El Aaiún de una fábrica con capacidad de tratamiento de mil toneladas por hora. Otras cuatro empresas, la alemana "Straberg", la francesa "Hersent", la española "Dragados y Construcciones" y otra compañía norteamericana se dedicaron a la construcción de un muelle de 3.500 metros en la playa de El Aaiún, con cuatro puntos de atraque, dos de los cuales permitirán cargar a buques de hasta 200.000 toneladas. Al mismo tiempo, la "Krupp" firmó un contrato para la construcción de una cinta transportadora, la más larga del mundo, que, a partir de 1971, con una capacidad de 2.000 toneladas por hora, transportaría los minerales de fosfatos desde el yacimiento hasta el nuevo puerto.

QUE ES EL FOSFATO

Pero ¿qué es el fosfato? El fosfato es un derivado o deposición de elementos orgánicos que lleva consigo el arrastre de cierto foraminífero de aspecto vítreo y finalmente perforado. Según parece, los fosfatos del Sáhara son la consecuencia de una deposición efectuada al desecarse el Océano que en otra época recubría la región. El fosfato de Bu-Craa es de color entre amarillo y castaño claro, con escasos fósiles de peces y coprolitos y sin materia or-



Perspectiva del gigantesco puerto minero.

gánica, consolidado apenas por un cemento arcilloso que permite su disgregación con facilidad y, en consecuencia, su tratamiento posterior. Entre sus propiedades más destacadas figura la reactividad, la filtrabilidad, el consumo de ácido, el prensado del producto y otras que le hacen particularmente apropiado para la fabricación de ácido fosfórico.

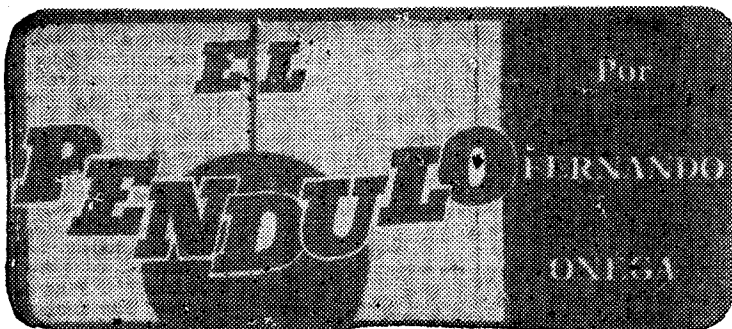
Su extracción inicial, comenzada en 1973, fue de unos tres millones de toneladas de fosfatos aunque se espera llegar en 1977 a los diez millones de toneladas. La existencia de las reservas se calcula en los 1.700 millones de toneladas y la potencia de la capa explotable del yacimiento oscila entre 2,5 y siete metros.

Terminada la fase previa de estudios, con vistas a la explotación de la mina a cielo abierto, "Enminsa", se convirtió en una nueva sociedad que pasó a denominarse "Fosfatos de Bu-Craa, S.A." o "Fusbucraa", con un capital que se acerca a los veinte mil millones de pesetas, suscrito en su totalidad por el Instituto Nacional de Industria.

LA EXPLOTACION

La explotación comienza en la mina, con el arranque del fosfato a cielo abierto, por el sistema de descubierta con vertido directo a la escombrera de estéril mediante el empleo de una dragalina. La dragalina, impresionante, es una excavadora gigante que pesa unos 2.600 toneladas y que dispone de una pluma de 87 metros y una cuchara de 43 metros cúbicos de capacidad, que carga, aproximadamente, unas cien toneladas cada minuto. La dragalina deja al descubierto la capa de fosfatos de unos cuatro metros y medio de altura. Doce estaciones de transbordo, a través de una cinta transportadora, lleva 300.000 toneladas en cada recorrido por los cien kilómetros que separan la mina de la costa. La velocidad de la cinta es de 4 metros y medio por segundo y el rendimiento horario de 2.000 toneladas.

Junto a un cauce de un río que en sus tiempos pudo ser caudaloso, pero que hoy está desértico, y que precisamente lleva el nombre de Bu Craa, se halla una de las mayores riquezas de fosfatos del mundo. Sus propietarios, los saharauis, nómadas que jamás sospecharon que junto a su aldea Leheb, podía hallarse al mismo tiempo la mayor garantía de su soberanía y el mayor peligro para su independencia.



No hay mal que cien años dure, como sabe nuestro pueblo. Después de cuarenta días y cuarenta noches, el proyecto de Ley de Incompatibilidades Parlamentarias ya tiene la firma del ponente que faltaba. No hay mal que cien años dure, pero quede la constancia del "Typical spanish" de algunos de nuestros más sonoros problemas institucionales.

A fin solos, se podría escribir a la vista del informe de la Ponencia. Da la impresión de que el Gobierno ha sid corrido a gorrizas de la composición de las Cortes. No sólo no van a quedar ni subsecretarios, ni directores generales, ni gobernadores civiles, sino "los demás cargos políticos de libre designación y remoción gubernativa". Es decir: algo así como tres millares de españoles que ocupan esos puestos. La Ponencia, en cambio, ha sido generosa con la empresa privada: "En un sistema de representación orgánica, no debe negarse por principio la representatividad a determinados sectores económico-sociales". No es por incoordinar, pero algunos destacados militantes de la legalidad de izquierdas, es lo único que estaban de acuerdo con las fuerzas más conservadoras del sistema era en hacer más radicales las incompatibilidades con el sector del capital. En buena lógica, supongo que este defenderá en la cámara intereses más parciales que el Gobierno.

En resumen, el informe puso el acento en marcar las diferencias del poder ejecutivo y del legislativo, resulta conservador en temas que se acercan a lo social, y ultraconservador en cuanto a la fiscalización de los representantes del pueblo: sus señorías no tendrán la obligación de declarar fuentes de ingresos, puestos de trabajo ni vinculaciones profesionales y económicas. Así las cosas, es posible que los políticos cambien la vocación de ser subsecretarios por la muy noble, muy leal y más compatible de ser ejecutivos de una empresa.

Sigamos con las Cortes, aprovechando que están de vacaciones hasta el lunes... el proyecto de Régimen Local superó la primera dificultad: no han sido aceptadas las enmiendas a la totalidad, ni las "inmovilistas", como tri-

valiza algún cronista de la cámara, ni "las demás". Lo que ocurre es que las primeras —que defienden protagonismos tan básicos en la España real como son los Sindicatos y el Movimiento— podrán ser defendidas ante el Pleno. Hace años, esto no hubiera significado absolutamente nada. Hoy, sí. El próximo Pleno se celebrará en vísperas electorales y, mientras tanto, ya hay tres ejemplos de otras tantas enmiendas que lograron triunfar. Como en este caso las enmiendas son a la totalidad, quiere decirse que la espada quedará en alto hasta el final.

El decreto sobre la huelga, que fue recibido con más tracas de fiesta que crítica (en lo social hay meno s"contestación" que en lo puramente político) acaba de entrar en una nueva fase de su vida. Hasta ahora lo discutimos, superficial o profundamente, en los periódicos. El turno les toca de inmediato a los destinatarios de la regulación: empresarios y trabajadores. Por si sirve de indicativo del grado y forma de aceptación, ya hay dos testimonios: el del señor Conde Bandrés, que dice que el Decreto fue recibido entre los empresarios con serenidad, y el de veintidós representantes sindicales de "Standard" que afirman que "no favorece a los trabajadores". Comenzó el debate. Quiera Dios, ahora que se había encontrado una fórmula de arreglo, que no siga los caminos del reglamento de los colegios profesionales.

Tengo la impresión de que la "Carta cristiana" de monseñor Tarancón que hoy resumen los periódicos tienen más valor que ninguna otra, por su actualidad y por su definición. La clase política sabe apreciar en su medida el pronunciamiento eclesástico ante hechos tan dolorosos como los que conturban la paz por la vía del terrorismo y la violencia desatada. El cardenal de Madrid condena tanto que aceptan como medio lícito la violencia". esos hechos delictivos como "las ideologías. La literatura episcopal no suele concretar en nombres o siglas los grupos tendencias o ideologías a que se refiere.

